

Nuevo Lujoso Hotel se Construye en el Mismo Corazón del Vedado

Se alza ya la imponente estructura del «Habana-Riviera» en Paseo y Malecón.—Acto de confraternidad entre empresarios, técnicos y obreros.—Un valioso aporte para el fomento del turismo.

por ARTURO RAMÍREZ

Con un simpático acto, un almuerzo de confraternidad ofrecido por los empresarios a los obreros de la propia obra, se celebró ayer la culminación de una fundamental etapa de la construcción del fastuoso hotel «Habana-Riviera», en Paseo y Malecón, Vedado; la terminación de la estructura.

Allí, frente a las zafireas aguas del golfo, se alza, en modernas y elegantes líneas, el cuerpo del gran edificio de diecisiete pisos. Laboreando cuatrocientos obreros y unos mil más en elementos necesarios a la construcción —forma fecunda de difundirse en la economía nacional una respetable inversión de doce millones de pesos—, el «Habana-Riviera» estará listo para ser inaugurado en el mes de diciembre próximo.

Proyectado por la acreditada firma Poretvitzky-Johnson, de Miami, con la colaboración de los arquitectos cubanos Miguel Gastón y Manuel Carrera —este último,

es director técnico de la obra—, el «Habana-Riviera» va a constituir un orgullo urbano de nuestra ciudad y un elemento de gran significación en el fomento del turismo. Estará equipado, decorado y acondicionado satisfaciendo los más exigentes requerimientos del confort, el progreso y la belleza, en esta clase de obras.

Constará de 400 habitaciones. El acceso al hotel se efectuará por una marquesina monumental, que enmarcará un amagnífica escultura —una sirena y un caballito marino—, de nuestro laureado Florencio Gelabert. Rodeará esta zona un espléndido jardín. Al fondo una piscina de 25 metros por 14 con 80 cabañas en torno, dará una nota más de alegría y proporcionará agradable esparcimiento a los huéspedes, que dispondrán de todos los sótanos para la utilización de tiendas y cuantos más establecimientos requieran sus necesidades.

En el ala izquierda, frontal, será instalado un cabaret lujoso; a la derecha, un gran casino. La Habana, que se va convirtiendo en

poderoso centro de atracción turística, recibirá con el «Habana-Riviera» un gran impulso, ya que una de las necesidades por satisfacer, en este aspecto, es la ampliación del alojamiento y sitios de entretenimiento. Y este nuevo hotel de Paseo y Malecón —en el mismo corazón del Vedado— contribuye de modo eficientísimo a aumentar el grado de atención a esas exigencias del turismo reciente.

Para la realización de esta obra se han asociado inversionistas canadienses, norteamericanos y cubanos. Ahí están Eddie Leversum, Harry y Benjamin Smith, con larga experiencia en Las Vegas y Montreal; ahí están, por otra parte, Irving Feldman y su hijo Mortimer, contratistas generales en Miami; ahí está también el respaldo del Banco Financiero de Cuba, presidido por Julio Lobo; ahí está, asimismo, Mayer Lansky... Un hombre de larga experiencia en negocios hoteleros, Jimmy Ennis, asumirá la responsabilidad del «general manager».

Fuente de trabajo, su construcción, para centenares de cubanos, obreros y técnicos, y de relación comercial para infinidad de giros; fuente de trabajo, después, para infinidad de gastronómicos, músicos, artistas, empleados y técnicos y funcionarios de muy diversa índole, imán para atraer y atender y distraer una fuerte corriente de turismo —con todo lo que ello significa, como tantas veces se ha analizado, en difusión de beneficios materiales para el país—, el «Habana-Riviera», ese espléndido hotel cuya estructura acaba de ser concluida, conclusión celebrada con un almuerzo de confraternidad de obreros y empresarios, el «Habana-Riviera», repetimos, es un valioso aporte al progreso urbano de nuestra capital y al desarrollo económico de Cuba.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA